

# Series y heroínas feministas. Hacia una nueva edad dorada de la televisión<sup>1</sup>

Laura García Díaz<sup>(1)</sup>

---

**Resumen:** Con el transcurrir de los años, hemos sido testigos de diferentes edades doradas de la televisión y, en cada una de ellas, las mujeres han sido representadas de una forma diferente. Con la aparición de las plataformas de vídeo bajo demanda, las mujeres han ganado más protagonismo en las historias. Esto se debe a que cada vez contamos con más mujeres detrás de las cámaras, siendo especialmente relevante el número de relatos que son escritos y dirigidos por mujeres. Este trabajo tiene por objetivo analizar la forma en que se ha configurado un nuevo modelo de heroína en las series de ficción. Para ello, haremos un recorrido por las épocas más importantes de la ficción televisiva que permitirá analizar cómo, en cada una de ellas, el punto de vista de las mujeres ha sido caracterizado de una forma diferente.

Comenzaremos analizando las aportaciones de Simone de Beauvoir en *El segundo sexo*, una obra que aporta una idea clave para interpretar la violencia simbólica que ha sido ejercida contra las mujeres en los relatos. De Beauvoir señaló que en los relatos y mitos las mujeres siempre han sido definidas como *otras*. Esto nos permitirá entender que, tradicionalmente, las mujeres han sido representadas desde el punto de vista de los hombres, algo que ella señala en los mitos y relatos literarios pero que también podemos trasladar a los relatos cinematográficos, que durante tanto tiempo han estado protagonizados por hombres y donde la heroicidad era una característica masculina. Es en la actualidad cuando las mujeres comienzan a ser representadas con un mayor realismo. Nos encontramos en un momento en el que la heroicidad se reconfigura y resignifica. La perspectiva, nos dice Ortega, es el orden y la forma que la realidad toma para el que la contempla. Propongo entender que si el lugar que el espectador ocupa varía, también lo hará su perspectiva. Esta definición nos servirá para introducir cómo las series de televisión suponen un acercamiento del punto de vista que toma la teoría feminista. Los problemas que arrastra el movimiento feminista vienen dados principalmente por ser una cuestión de alteridad: la mujer es la eterna otra a la que el hombre ha reprimido o que, incluso, ha definido. Por ello, resulta especialmente interesante observar cómo en algunas series de televisión creadas, dirigidas o protagonizadas por mujeres se logra, a través de un sinfín de relatos y contextos, mostrar contenido de la teoría feminista al adoptar la óptica desde la cual la perspectiva de género enfoca la realidad. De esta forma, veremos cómo en las series de televisión se desarrolla un modelo de heroína en el que se incorporan las nuevas luchas del feminismo, así como las nuevas complejidades asociadas a la sexualidad, el género o, incluso, la familia. En definitiva, mediante esta aproximación teórica y tomando como ejemplo algunas de las series más significativas de las distintas “edades doradas” de la televisión, este trabajo pretende señalar cómo progresivamente se ha construido un modelo de heroína que se

caracteriza por estar en consonancia con los estudios de género y con las luchas feministas de la actualidad. Esto resulta importante dado que no solo se consigue representar y reflejar el punto de vista de las mujeres en la sociedad, sino que se trata de relatos que también ejercen influencia sobre los estilos de vida de los espectadores y espectadoras y que permiten observar un cambio en la forma en la que se representa y se percibe a las mujeres.

**Palabras clave:** Heroína - series de tv - relatos cinematográficos - feminismo - ficción - violencia simbólica - alteridad - perspectivismo - representación.

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 174-176]

---

<sup>(1)</sup> **Laura García.** Estudió el Grado en Filosofía y Máster de Investigación en Filosofía en la Universidad de La Laguna (España). Actualmente realiza su tesis doctoral con un contrato de investigación del Gobierno de Canarias sobre el perspectivismo en la cultura popular, prestando especial atención a la estructura y dinámica de las perspectivas en las series de TV. Ha participado en congresos como el 16th International Congress on Logic, Methodology and Philosophy of Science and Technology o el IX Conference of the Spanish Society for Logic, Methodology and Philosophy of Science). Ha realizado estancias de investigación en el University College de Londres, en la Facultad de Audiovisuales de la Universidad Carlos III y en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Entre sus publicaciones destacan “¿Qué queremos decir cuando decimos que las series de televisión son “filosóficas”?” o “Puntos de vista científicos en las series de televisión”.

## 1. La construcción de la feminidad en los relatos

Simone de Beauvoir fue una filósofa clave para los estudios de género, su obra permitió comprender que ser mujer implica algo más que contar con ciertas características biológicas, entonces ¿Cómo llega una a ser mujer? Esta pregunta es el tema central al que dedica *El segundo sexo*, donde propone entender que la construcción de la feminidad tiene que ver con una serie de vivencias así como con el entorno cultural que las sustenta. La razón por la que De Beauvoir es tan importante en la historia de la filosofía es que se encarga de introducir la idea de que la mujer ha sido construida desde la otredad, esto es, ha sido definida respecto a algo: como madre, esposa, hija o hermana, pero nunca desde sus propios parámetros ni a partir de sus propias experiencias. Mediante las aportaciones de esta autora entendemos que ser mujer no supone contar con ciertas características genéticas, sino que es resultado de un proceso de educación y sociabilización. Por esta razón, es tan interesante fijarnos en cómo el mundo cultural ha representado a las mujeres, siendo especialmente reveladores los relatos, dado que permiten fijarnos en cómo son percibidas pero también porque tienen la función de construir modelos con los que las mujeres pueden identificarse. En ellos no solo se representa el punto de vista de las mujeres en la sociedad,

sino que son construcciones que ejercen influencia sobre sus consumidores y consumidoras. La primera parte de este trabajo estará dedicada, entre otras cosas, a aproximarnos a las aportaciones que dicha filósofa hace respecto a la construcción de la feminidad. Esto nos permitirá comprender la importancia que tiene fijarnos en el papel que ha tenido la mujer en el mundo cultural y en cómo ha sido representada. Esto nos permitirá, a continuación, hacer un breve recorrido por las principales representaciones de mujeres en las distintas “edades doradas” de la televisión. Veremos que, a pesar de que en un primer momento sus vivencias han sido narradas desde la alteridad, progresivamente han ido encontrando una mayor representación y adquiriendo un mayor realismo.

Como veníamos diciendo, los relatos culturales han representado a la mujer desde la alteridad. Es decir, por lo general, las mujeres han estado representadas desde el punto de vista que los hombres tenían sobre ellas. Esto ha ocurrido en la literatura, el cine y también en la ficción televisiva. De Beauvoir nos muestra que las mujeres desde siempre han estado subordinadas a los hombres y se fija en la leyenda del Génesis para hablarnos de esto, apuntando que Eva ni siquiera tuvo un nacimiento autónomo, sino que nace del costado de Adán. Lo que nos dice esta filósofa es que la representación del mundo es algo de hombres pues ha estado descrito desde su punto de vista como si de una verdad absoluta se tratase:

Todos los acontecimientos importantes ocurren por los hombres. La realidad confirma estas novelas y estas leyendas. Si la niña lee periódicos, si escucha la conversación de las personas mayores, comprueba que hoy como ayer los hombres dirigen el mundo. Los jefes de Estado, los generales, los exploradores, los músicos, los pintores que admira son hombres; son hombres que hacen latir su corazón de entusiasmo (de Beauvoir, 2015, p. 394).

En general, podemos ver en las manifestaciones culturales una definición de las mujeres como la otra parte, entendiéndose que las vivencias universales son la de los hombres. Simone de Beauvoir analizó esto en la literatura, mostrando que lo que se aprende en la cultura ejerce un fuerte impacto en la forma en que se entienden las mujeres a sí mismas: “La literatura infantil, mitología, cuentos, relatos, reflejan los mitos creados por el orgullo y los deseos de los hombres: a través de los ojos de los hombres, la niña explora el mundo y descifra en él su destino” (de Beauvoir, 2015, p. 393) De igual forma, la ficción televisiva ha perpetuado esta idea, al menos en sus inicios, y hasta hace poco no ha sido común encontrar historias protagonizadas por mujeres. Pilar Aguilar (Aguilar, 1998), analista cinematográfica, nos dice que la ficción audiovisual ha perpetuado un techo de cristal y que si en la mayoría de ficciones la mujeres han sido menos interesantes que los hombres es porque sus creadores así lo han querido. Los personajes protagónicos han sido concedidos a hombres porque la sociedad en la que se generan dichas representaciones lo ha interpretado de esta forma. En este hecho podemos encontrar un acto de violencia simbólica, las mujeres han estado relegadas a ciertos arquetipos que, de alguna manera, les imponen y ejemplifican una determinada forma de ser en el mundo. Esta es una de las funciones que encontramos en los medios de comunicación y en las manifestaciones culturales, sirven como referentes y transmiten valores y modelos de conducta (Mateos et al., 2009). Esto es especialmente visible en la televisión, que se ha conformado como un medio capaz de

transmitir formas de vida: “es reflejo de la sociedad, pero también hay que admitir que la televisión conforma los estilos de vida de quienes la ven” (Medina y Gutiérrez, 2016, p. 113). Bourdieu habló también sobre este tema, señalando que la televisión monopoliza la formación de las mentes (Bourdieu, 2015). Esto ha sido ampliamente analizado por los estudios cinematográficos:

Es bien sabido que los medios de comunicación proponen formas de construir la identidad de género, así como modelos representacionales de dicha identidad, de ahí que la forma de entender qué es masculino y femenino en esta sociedad eminentemente audiovisual responde a cierto modelo que se ofrece como canónico. La televisión no se escapa a esta tendencia, sino que de un modo todavía más incisivo crea dichos modelos canónicos, con tal fuerza, que llega, en algunos casos más sensibles –como entre los jóvenes y adolescentes– a convertirlos en prescriptivos y uno de sus recursos es ofrecer situaciones y comportamientos a través de los que sugerir escenarios o protagonistas que la audiencia interiorice a través del proceso de inmersión e identificación espectacular (Zurian et al., 2015, p. 55).

Podemos así comprender la importancia de la representación, pues el hecho de que el punto de vista de las mujeres haya sido estereotipado y narrado desde voces masculinas ha supuesto que no hayan tenido la oportunidad de narrar sus experiencias y, por tanto, no encontrar modelos con los que sentirse identificadas. Este tipo de violencia simbólica se caracteriza por difundir estereotipos sobre la identidad de las mujeres. Bourdieu y Passeron (Bourdieu y Passeron, 1996) definieron la violencia simbólica como una forma de imponer significados y disimular las relaciones de fuerza. Se trata de un tipo de violencia disimulada, casi invisible, que no permite distinguirla y que posibilita que la parte violentada pueda llegar a ser incluso cómplice de su dominación. Esto se hace visible en los relatos audiovisuales, la violencia simbólica se ejerce al estereotipar a las mujeres y perpetuar su alteridad. Tal y como han señalado Los Santos y Stietward (Los Santos, y Stiegward, 2019) la ficción ha permitido al hombre ser héroe e incluso se le ha exigido como parte de su credibilidad, mientras que a la mujer se la convenció para que no lo intentara e incluso lo rechazase. Así, tradicionalmente las mujeres han estado relegadas al papel de madre, esposa, hija o reducidas al arquetipo de buena o mala mujer (Colazzi, 2001). En definitiva, las mujeres han sido en la ficción, al igual que en el resto de relatos culturales, las eternas “otras”. Su papel fue, durante mucho tiempo, el de acompañantes y el protagonismo estaba reservado para los hombres. Por supuesto, la heroicidad fue también entendida como una característica masculina, asociada, además, a la fuerza y virilidad. Sin embargo, lo que nos disponemos a mostrar a continuación es que esto se ha ido desdibujando y que, con el transcurrir del tiempo y el auge de las plataformas bajo demanda, cada vez es más frecuente encontrar ficciones televisivas donde las mujeres encuentran una representación más realista de sus vivencias. El propósito fundamental de este trabajo será mostrar la forma en la que se ha venido configurando un nuevo modelo de heroína en las series de ficción.

## 2. Series de televisión y nuevas feminidades

A continuación veremos cómo la ficción ha incorporado progresivamente en sus tramas la óptica desde la cual enfoca la realidad la perspectiva de género. Esto se ha posibilitado, en parte, por el aumento de la producción de series asociado al surgimiento de las plataformas bajo demanda. Iris Marion Young (Young, 1990) señala que los productos culturales han sido la expresión de la perspectiva y la interpretación de los grupos dominantes y que será el encuentro con otros grupos lo que permita desafiar su pretensión de universalidad. La perspectiva dominante en la ficción televisiva cambia al aumentar el número de relatos creados y protagonizados por mujeres. Se trata de un lugar idóneo para desdibujar dicha pretensión de universalidad. En las series encontramos cada vez más frecuentemente la construcción de personajes de mujeres fuertes e independientes y que narran sus vivencias de una forma más realista. En este contexto, las heroínas no se construyen ya asemejándose a la heroicidad masculina marcada por la fuerza o el uso de la violencia y por la lucha contra un villano, sino que se refleja en otras características y la lucha que se emprende es contra las opresiones. Esto es resultado de una mayor incorporación de las mujeres en la ficción y, para mostrarlo, haremos en lo que sigue una aproximación a la forma en que las mujeres han sido caracterizadas a lo largo de las distintas edades doradas de la televisión. Entenderemos por edad dorada de la televisión o edad dorada de las series a aquellos periodos donde se considera haber conseguido un contenido de calidad resultado de una mayor involucración en las producciones resultado de una gran inversión económica, creativa y literaria. Así definió Robert J. Thompson, director del Centro para el Estudio de la Televisión Popular de la Universidad de Syracuse, (Thompson, R.J, 1996) a estos periodos, marcados por productos televisivos de calidad no por su resultado final sino el gran esfuerzo de producción que implican. Siguiendo a Thompson, la primera edad dorada se produce entre 1947 y 1960. En esta época la televisión era una suerte de programa de variedades y no tenía un formato propio, imita al cine en muchas de sus producciones y, por supuesto, también en su representación de las mujeres. Los arquetipos fundamentales que encontramos en esta época son los de chica buena o chica descarriada (Colazzi, 2001). Aquí encontramos clásicos como *Wuthering Heights*, una adaptación de la novela homónima de Emily Bronte, o las adaptaciones de obras teatrales de autores como Ibsen o Shakespeare. Según Cascajosa (Cascajosa, 2005), esta etapa se caracteriza por la creación de dramas realizados con un bajo presupuesto y dedicadas a una audiencia más bien escasa. En general, entenderla como un periodo de configuración de la ficción televisiva y donde las mujeres tienen el rol de acompañantes de los protagonistas, casi en su totalidad varones. En este punto, podemos ver que la primera edad dorada de la televisión no tiene una producción que permita esbozar rasgos claros sobre la perspectiva de las mujeres dado que se trató de un momento donde apenas se esbozaba lo más adelante se termina de conformar como ficción seriada.

Será en la década de los 70 cuando comienza la segunda edad dorada de la televisión. En esta época “las antologías dramáticas fueron desplazadas por una producción menos compleja y completamente despegada de la realidad que se ajustaba armoniosamente al paraíso de felicidad consumista retratado en los anuncios de los patrocinadores” (Cascajosa, 2005, p. 2). A partir de entonces se apuesta, según Thompson (Thompson, 1996),

por una programación más ambiciosa y que apela a una audiencia culta que buscaba algo diferente en la televisión. Cabe apuntar que estuvo también influida por los movimientos de liberación femeninos, que impulsaron a las mujeres a luchar por puestos más creativos en la industria cinematográfica. Ya en los años 60 encontramos algunas protagonistas interesantes. Un ejemplo de ello puede ser encontrado en *That Girl* (ABC, 1965-1971), una comedia creada, producida y protagonizada por Marlo Thomas. Al respecto, Thomas apunta: “Cuando hablamos de esta serie y de lo que haría la protagonista, yo dije que quería que fuera una chica como yo, con formación universitaria, que quisiera ser independiente y no casarse sino encontrarse a sí misma. Así quería que fuera” (Thomas citado en Goldstein, 2014). Se trata de la primera serie donde la protagonista es una mujer soltera y que sirvió como precedente para sus sucesoras. El acceso de las mujeres a la industria televisiva fue progresivo, y destaca la aparición de programas como *The Golden Girls* (NBC, 1985-1992), *Murphy Brown* (CBS, 1988-1998) o *Cagney & Lacey* (CBS, 1981-1988). En estas, las mujeres dejan de estar representadas únicamente como chica buena o descarriada acompañante del protagonista masculino, y comienzan a ser ellas mismas las protagonistas de las narraciones. Por supuesto, esto tuvo mucho que ver con el aumento del número de mujeres tras las cámaras, ampliándose el número de guionistas, productoras o realizadoras. Pues, como veníamos diciendo, hasta entonces las mujeres estuvieron asociadas al rol de cuidadora, ama de casa y “buena esposa” o mujer “descarriada”. Un ejemplo interesante de ruptura con estos arquetipos puede ser encontrado en la serie *Murphy Brown*, que causó un gran revuelo dado que su protagonista decide ser madre soltera a los 41 años. Tal fue la importancia que tuvo en la sociedad americana que el entonces vicepresidente de los Estados Unidos, Dan Quayle, llegó a decir que se trataba de una serie escandalosa que subvertía los valores familiares.

Los años 80 se situarán como un momento en el que las mujeres consiguen una mejor representación en los relatos audiovisuales, aunque este tipo de historias serán aún anomalías. Se trata de un periodo de transformación con el que se inaugura la televisión de calidad y que termina de explotar a finales del siglo XX, donde aquello que parece ser una excepción comienza a convertirse en norma (Carrión, 2019). En este momento los motivos de las reivindicaciones feministas comenzaron a influir aún más en las series de televisión y se crean personajes femeninos más diversos y que muestran una mayor profundidad. Aunque siguen también reproduciéndose en ellas los estereotipos ligados a la feminidad más tradicional, a partir de los años 90 encontramos una proliferación de series protagonizadas por mujeres como *Ally MacBeal* (Fox, 1997-2002), *Xena: Warrior Princess* (Universal Studios, 1995-2002), *Buffy the Vampire Slayer* (20th Television, 1997-2001), *Dark Angel* (FOX, 2000-2002) o *Allies* (ABC, 2001-2006), entre muchas otras.

A continuación, utilizaremos algunos ejemplos de series producidas entre los años 90 y 2000 para analizar cómo se plasma el punto de vista de las mujeres en dicha época televisiva. Nos fijaremos en cómo se construyen los personajes femeninos a través de dos series, no sin antes apuntar que su elección deja fuera otras muchas que pueden ser igual de relevantes. La elección que haremos se debe, en parte, a lo que en dichas ficciones se representa y a la importancia y el éxito que tuvieron. Pero, sobre todo, tomaremos como ejemplo una serie con hombres como protagonistas, para ver cómo se configuran allí los roles femeninos, y otra protagonizada por mujeres para mostrar cómo a partir de este momento se

consigue una nueva forma de representar el punto de las mujeres. Comenzaremos con *The Sopranos* (HBO, 1999-2007), una serie con un protagonismo casi totalmente masculino pero donde encontramos la construcción de personajes femeninos marcados por una gran complejidad. *The Sopranos* narra la vida de Tony Soprano, uno de los jefes de la mafia más importante de Nueva Jersey, y su familia. A pesar de la violencia con la que se caracteriza a su protagonista, su masculinidad se ve desde el primer momento amenazada por sufrir ataques de pánico y ansiedad, algo que parece no estar muy bien visto por su entorno por revelar cierta vulnerabilidad. A pesar de lo interesante que puede resultar analizar el modelo de masculinidad presente en esta ficción, nos centraremos en lo que nos concierne y pasaremos a ver cómo se construyen en esta trama los personajes de mujeres puesto que lo que me interesa mostrar a través de ella es que en dicho periodo televisivo el punto de vista de las mujeres adquiere una representación más realista, compleja y profunda incluso cuando la trama gira en torno a personajes masculinos. En primer lugar, veremos a la doctora Melfi. En ella encontramos a una mujer valiente que acepta ser la psiquiatra de un peligroso mafioso a pesar del riesgo que esto implica. Quizás uno de los momentos más importantes para este personaje llega al sufrir una agresión sexual. Se trata de un hecho traumático que le hace cuestionar sus valores y ansiar una violenta venganza. Sin embargo, logra reponerse y obedecer al contrato social que le hace depositar su esperanza en la justicia. A través de Melfi se nos presenta a una mujer que representa la inteligencia y la sofisticación, pero que no por ello carece de contradicciones. Su fuerza reside en ser capaz de esquivar su necesidad de venganza evitando así quedar atrapada en el mundo de violencia de su paciente. En segundo lugar, vemos a Carmela Soprano, la esposa y madre de los hijos de Tony. A pesar de encajar perfectamente con el arquetipo clásico de esposa, se trata de uno de los personajes más ricos y complejos de esta serie, pues encontramos en ella a una mujer insatisfecha con su vida marital y con su rol de cuidadora. A través de Carmela se nos presenta a una madre que se replantea qué sentido tiene su vida más allá del hogar, que se reconoce a sí misma como sujeto deseante y que llega, durante un periodo de la trama, a abandonar a su marido. Mediante Carmela, se muestra una crítica al rol de ama de casa que parece estar abocada a la resignación. Por último, terminaremos con Meadow Soprano, la hija mayor. Ella encarna a una nueva generación de mujeres y su personaje se construye como antítesis de su madre. En el transcurso de la serie, Meadow deja de ser una niña y se convierte en una mujer que se cuestiona de dónde proceden sus privilegios y que rechaza la masculinidad tóxica que caracteriza su mundo familiar, buscando un futuro mejor y la posibilidad de construirse a sí misma. Por tanto, si bien es cierto que en *The Sopranos* no encontramos una serie caracterizada por el protagonismo femenino, sí que vemos en ella una construcción de personajes con gran profundidad y que muestran un mayor realismo a pesar de seguir encontrando en ellas los roles principales de hija, madre o esposa.

Pasemos a continuación a una serie que sí está protagonizada por mujeres en su totalidad, que tiene como objetivo llegar a una audiencia femenina y también caracterizar el punto de vista de las mujeres. Se trata de *Sex and the City* (HBO, 1999-2004), una producción que ha sido tanto alabada como criticada puesto que aunque en ella se consiguió romper con las formas estereotipadas de representar la feminidad, sus protagonistas eran mujeres blancas cuyo feminismo parecía dejar fuera opresiones derivadas de la raza o el desempo-

deramiento económico. También fue criticada por la estereotipación que se daba en ella de las personas homosexuales. Sin embargo, en lo que sigue dejaremos estas consideraciones fuera porque, aunque pertinentes, lo que nos interesa de *Sex and the City* es su capacidad para representar algunas preocupaciones y pensamientos de mujeres que hasta entonces no habían encontrado espacio en la ficción, como el sexo, la familia, el matrimonio o la conciliación laboral, entre otras. La historia gira en torno a cuatro protagonistas: Charlotte, Samantha, Miranda y Carrie. Cada uno de los episodios reflexiona en torno a un tema que, normalmente, viene enmarcado por las columnas semanales que escribe Carrie en el periódico New York Star. Los temas que se abarcan son muy diversos y el objetivo principal es plasmar cómo entienden el mundo las mujeres. En esta serie se nos muestra algunos temas que eran propios de la lucha feminista de la época. Se reflexiona, por ejemplo, sobre la maternidad, y mediante diferentes posiciones de sus protagonistas se nos muestra que es tan lícito decidir ser madre como no serlo. De igual modo, se plasma la libertad sexual de las mujeres, cuestiones que hasta la aparición de dicha serie eran prácticamente inexistentes en la parrilla televisiva. Uno de los asuntos más interesantes de esta producción es que normaliza la libertad de las mujeres para decidir sobre sus cuerpos, con cuestiones como el aborto. También se reflexiona sobre el éxito profesional, el envejecimiento, la importancia de la amistad, la sororidad y sobre el amor. En general, *Sex and the City* se constituye como una serie fundamental por introducir la perspectiva de las mujeres sobre algunos temas que nunca antes habían encontrado representación. Esta serie nos servirá, además, como puente para entender a sus sucesoras, las producciones de lo que puede denominarse como una tercera edad dorada de la televisión donde la representación del punto de vista de las mujeres y su protagonismo deja de ser, de una vez por todas, una anomalía. Desde los años 90 en adelante se inaugura una época televisiva, denominada como la tercera edad dorada, en la que ya no solo encontramos un gran esfuerzo de producción, sino un contenido de calidad. *The Sopranos* y *Sex and the City* fueron algunas de las series que dan forma a la ficción que viene a continuación. A partir de entonces se produjo un cambio respecto al contenido televisivo. Las series ya no son solo producidas por las grandes networks, su número aumenta considerablemente debido a la aparición de plataformas de contenido bajo demanda. A partir de este momento se hace visible que las reivindicaciones del feminismo han calado en la ficción seriada y es cada vez más frecuente encontrar historias que giran en torno a las vivencias de mujeres. Se identifica un cambio en la representación del punto de vista femenino, introduciéndose no solo la visión feminista, sino también una concepción interseccional al visibilizarse distintas caras de la opresión patriarcal. En general, podemos señalar la ruptura con el rol femenino tradicional. Prueba de ello son *Girls* (HBO, 2012-2017), *Dietland* (AMC, 2018), *The Handmaid's Tale* (Hulu: 2017-2022), *Nola Darling* (Netflix, 2017-2019), *Big Little Lies* (HBO, 2017-2019), *Fleabag* (BBC Studios, 2016-2019), *House of cards* (Netflix y Sony Pictures Television, 2013-2018), *Station eleven* (HBO, 2021) *Mrs. America* (FOX, 2020), *The Marvelous Mrs. Maisel* (Prime Video, 2017-actualidad), *The Queen's Gambit* (Netflix, 2020) *Better Things* (20th Television/FC Networks 2016-2022), *Station Eleven* (HBO, 2020) o *Lust* (HBO, 2022- actualidad), entre muchas otras. *Lust* es un ejemplo de cómo las tramas televisivas han seguido reflexionando sobre la sexualidad. Ambientada en Estocolmo, se trata de una serie que aborda la sexualidad de mujeres mayores de cuarenta años. Su protagonista, Anette, es

una investigadora que estudia la sexualidad femenina. A través del resto de personajes se exploran diferentes aspectos de la vida sexual, así como las distintas formas de entender la familia, el éxito o el envejecimiento. Es interesante observar una evolución respecto a los estilos de vidas de las mujeres, así como la reflexión sobre el envejecimiento. Hasta hace poco, solo se representaba en la ficción la vida de mujeres jóvenes y atractivas. Sin embargo, progresivamente se han ido incorporando historias de mujeres maduras y con cuerpos no normativos. Encontramos un ejemplo de esto en *Grace and Frankie* (Netflix, 2015-2022), que narra la vida de dos mujeres de la tercera edad y donde sus protagonistas tienen una vida activa a pesar de su entrada en la vejez, o en *Hacks* (2021-presente) que genera un diálogo entre generaciones y donde se discute sobre la cosificación de las mujeres y su expulsión del mundo del espectáculo al envejecer. De hecho, se han incorporado tramas que reflexionan sobre la opresión que sufren las mujeres en la propia industria televisiva, como encontramos ya en *Murphy Brown*, *The Come Back* (HBO, 2005-2014) o en *Pam & Tommy* (Disney Platform Distribution, 2022).

En la actualidad es común encontrar series que introducen una perspectiva interseccional y la defensa del colectivo LGTBI. Prueba de ello es *Pose* (HBO, 2018-2021) que entremezcla problemas de raza, género y orientación sexual o *Transparent* (Amazon Video, 2014-2019) un relato que pone de manifiesto los esquemas normativos de nuestro cuerpo y comportamiento y que imposibilitan la divergencia centrándose en el relato de una mujer transexual, algo que también se plasma en la serie española *La Veneno* (Atresplayer, 2020) o mediante el personaje de Jules en *Euphoria* (HBO, 2019- actualidad). Para finalizar este punto, y mostrar hasta qué punto se incorpora en la ficción las nuevas preocupaciones de la agenda feminista, podemos fijarnos en el regreso de *Sex and the City* con *Just Like That* (HBO, 2021-actualidad) dado que se caracteriza por intentar dar solución al envejecimiento de la trama así como a algunas de las cuestiones que se le han recriminado. En ella, se incorpora la toma de conciencia sobre temas como diversidad de género, sexual o racial y también se ha reforzado la reflexión sobre la vejez. A pesar de que siguen críticas evidentes a su trama dado que sus protagonistas siguen siendo privilegiadas (mujeres blancas de clase alta y con una gran influencia), esta secuela se conforma como un intento por desprenderse de la superficialidad y plasmar cómo se han enfrentado sus personajes al paso del tiempo y a las nuevas ideas que ahora rigen el mundo.

En definitiva, a pesar de que la violencia simbólica sigue reproduciéndose en los relatos cinematográficos, al menos en parte de sus productos, no podemos obviar el aumento de tramas que han logrado romper con los estereotipos tradicionales y que consiguen representar el punto de vista de las mujeres de una forma más realista. Hemos visto que mientras que en la primera y segunda edades doradas de la televisión el papel de las mujeres no sobrepasa por su protagonismo, nos encontramos ante un nuevo momento de ficción donde es cada vez más frecuente encontrar historias que rompen con la alteridad a la que parecían relegadas en el mundo cultural.

## Conclusiones

Tras este recorrido, puede afirmarse que el catálogo de personajes femeninos se ha enriquecido considerablemente. A través de Simone de Beauvoir nos aproximamos la alteridad de las mujeres en relatos y mitos y vimos que durante mucho tiempo el punto de vista de las mujeres estuvo relacionado con lo que los hombres entendían y esperaban de ellas. La ficción televisiva ha mostrado una gran transformación en los últimos años no solo por el enriquecimiento de su contenido, sino también por la forma en que se construyen sus personajes. Nos encontramos ante un nuevo periodo donde la heroicidad ha dejado de ser una característica masculina. Esto puede observarse a través de las heroínas presentes en series como *Xena The Warrior Princess*, *Buffy the Vampire Slayer*, *Dark Angel* o *Allias*. También en las recientes *She-Hulk* (Disney+, 2022), *Jessica Jones* (Disney+, 2015-2019), *WandaVision* (Disney+, 2021) o *Ms. Marvel* (Disney+, 2022). En todos estos casos encontramos heroínas cuyo poder se asemeja a la heroicidad tradicional, tienen algún súper poder o algún tipo de fuerza que las caracteriza. Las niñas pueden encontrar en la actualidad heroínas en el sentido tradicional, y esto es también positivo. Estas heroínas muestran un empoderamiento que reside ya no solo en la capacidad para ejercer la violencia sino, sobre todo, en su valor y fuerza moral dado que se sacrifican para luchar contra el mal y defender una causa justa sin por ello dejar de mostrar vulnerabilidades. Sin embargo, el heroísmo que he pretendido mostrar en este trabajo se aleja de esta concepción clásica, se resignifica y tiene que ver con la lucha por adquirir poderes y derechos que habían sido exclusivamente masculinos.

A medida que hemos avanzado en el transcurrir de la ficción televisiva, hemos podido observar que en las series creadas, dirigidas o protagonizadas por mujeres se ha conseguido no solo representar con mayor realismo sus vivencias sino, incluso, incorporar la óptica desde la cual la perspectiva de género enfoca la realidad. Aquí reside la verdadera heroicidad femenina en la ficción. La heroicidad se reconfigura y se resignifica mediante personajes cuya lucha no se emprende contra un villano, la lucha que se plasma es aquella que diariamente emprenden las mujeres contra el sistema patriarcal. En las series de televisión se desarrolla un modelo de heroína en el que se incorporan las nuevas luchas del feminismo, así como las nuevas complejidades asociadas a la sexualidad, el género o, incluso, la familia. Las experiencias que constituyen nuestro punto de vista son bastante limitadas, se conforman por nuestras propias vivencias, pero nuestra perspectiva incluye también todo aquello que aprendemos mediante la cultura. Por esto los relatos cinematográficos pueden resultar tan enriquecedores con respecto a la forma en que entendemos la realidad. Nuestra perspectiva, nos dice Ortega, se construye mediante el orden y la forma que la realidad toma para el que la contempla. Si entendemos que el lugar que la audiencia ocupa varía mediante lo que consume en la ficción televisiva, entenderemos que también lo hará su perspectiva. El orden y la forma que toma la realidad desde el punto de vista de las mujeres es mostrado en las series de televisión mediante una gran complejidad y riqueza argumental. Lo que aprendemos a través de los relatos tiene un fuerte impacto en la forma en que las mujeres se entienden a sí mismas, puesto que sirven como referentes al transmitir valores y modelos de conducta. Los mitos y relatos, apuntaba De Beauvoir, han contribuido con la forma en que percibían su destino vital. A las mujeres, hasta hace poco,

se les negaba el derecho a contar historias y en esto reside un acto de violencia simbólica. El heroísmo en los nuevos relatos tiene mucho más alcance que el mero acto de luchar contra villanos, reside en la posibilidad de crear nuevos sentidos y realidades. La cultura tiene un fuerte impacto en la forma en que nos entendemos a nosotras mismas y a la realidad que nos rodea, y quizás no haya mayor acto de heroicidad para las mujeres en el mundo de la ficción que la posibilidad de contar historias que representen sus experiencias y que, de alguna forma, permitan cambiar su realidad.

## Notas

1. Trabajo financiado por la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información de la Consejería de Economía, Conocimiento y Empleo, by the Fondo Social Europeo (FSE) Programa Operativo Integrado de Canarias 2014-2020, Eje 3 Tema Prioritario 74 (85%) y por el proyecto de investigación “Personal Perspectives”: Concepts and Applications, FFI2018-098254-B100, Ministerio de Economía y Competitividad, Gobierno de España.

## Bibliografía

- Aguilar, P. (1998). Papeles e imágenes de mujeres en la ficción audiovisual. Un ejemplo positivo. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación* (11), 70-75.
- Beauvoir, S. (2015). *El Segundo sexo*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Bourdieu, P. (2015). *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (1996). *La reproducción, elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Laia S.A.
- Carrión, A. (2019). La Quality TV y la edad de oro de las ficciones seriadas. *ZER: Revista De Estudios De Comunicación = Komunikazio Ikasketen Aldizkaria*, 24(46).
- Cascajosa, C. (2005). Por un drama de calidad en la televisión. La segunda edad dorada de la televisión norteamericana. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (25).
- Colaizzi, G. (2001). El acto cinematográfico. Género y texto fílmico. *Lectora: revista de dones i textualitat* (7) (5-13).
- Goldstein, L. (2014). *Makers: women in Hollywood* [mediometraje]. Kunhardt Films.
- Marion, I. (2000). *La justicia y la política de la diferencia*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Mateos, R., Gimeno, R. y Martínez, M. (2009). Presencia de estereotipos en los medios de comunicación. análisis de la prensa digital española. *Administrando en entornos inciertos. XXIII Congreso Anual AEDEM*, 1-16.
- Medina, M., Gutiérrez, R. y Diego, P. (2016). Dos hombres y medio: la sitcom y el paraíso de la masculinidad. En González, M. Arregui, P. y Montoro, C. (coords.), *Familia y sociedad en el siglo XXI* (págs. 113-126). Editoril Dykinson.

- Stiegwardt, T., y Los Santos, G. (2020). De la deconstrucción y reinterpretación del sujeto heroico: el ocaso del héroe patriarcal y el advenimiento de la heroína. Una visión holística, complementaria e inter esencial de la heroicidad humana. *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación*, (117), 23-52.
- Thompson, R. J. (1996): *Television's second golden age: From 'Hill Street blues' to 'ER'*. Nueva York: Continuum.
- Zurian, F. A., Martínez, D. y Gómez, C. (2015). La ficción en la televisión generalista norteamericana y la representación de (nuevas) masculinidades. *Área Abierta*, 15 (1).

---

**Abstract:** Over the years, we have witnessed different golden ages of television, and in each of them, women have been represented in a different way. With the appearance of video-on-demand platforms, women have gained more prominence in the stories. This is due to the fact that we have more and more women behind the cameras, the number of stories written and directed by women being especially relevant. This work aims to analyze the way in which a new heroine model has been configured in fictional series. To do this, we will make an approach of the most important eras of television fiction that will allow us to analyze how, in each of them, the point of view of women has been characterized in a different way.

I will begin by analyzing the contributions of Simone de Beauvoir in *The Second Sex*, a work that provides a key idea to interpret the symbolic violence that has been exercised against women in the stories. De Beauvoir pointed out that in stories and myths women have always been defined as other. This will allow us to understand that, traditionally, women have been represented from the point of view of men, something that she points out in myths and literary stories but that we can also transfer to film stories, which for so long have been led by men and where heroism was a masculine characteristic. It is currently when women begin to be represented with greater realism. We are in a moment in which heroism is reconfigured and given new meaning. Perspective, Ortega tells us, is the order and form that reality takes for the one who contemplates it. I propose to understand that if the place that the viewer occupies varies, so will his perspective. This definition will help us to introduce how television series represent an approach to the point of view taken by feminist theory. The problems that the feminist movement drags on are mainly due to being a matter of alterity: the woman is the eternal other that man has repressed or that he has even defined. For this reason, it is especially interesting to observe how in some television series created, directed or starring women, it is possible, through an endless number of stories and contexts, to show content from feminist theory by adopting the perspective from which the gender perspective focus reality. In this way, we will see how in television series a heroine model is developed in which the new struggles of feminism are incorporated, as well as the new complexities associated with sexuality, gender, or even the family. In short, through this theoretical approach and taking as an example some of the most significant series from the different "golden ages" of television, this work aims to point out how a heroin model has been progressively built that is characterized by being in line with

the gender studies and current feminist struggles. This is important given that not only is it possible to represent and reflect the point of view of women in society, but it is about stories that also influence the lifestyles of the spectators and that allow us to observe a change in the way in which women are represented and perceived.

**Keywords:** Heroine - TV series - cinematographic stories - feminism - fiction - symbolic violence - alterity - perspectivism - representation.

**Resumo:** Ao longo dos anos, assistimos a diferentes épocas de ouro da televisão e, em cada uma delas, as mulheres foram representadas de forma diferente. Com o surgimento das plataformas de vídeo sob demanda, as mulheres ganharam mais destaque nos stories. Isso se deve ao fato de termos cada vez mais mulheres atrás das câmeras, sendo especialmente relevante o número de histórias escritas e dirigidas por mulheres. Este trabalho tem como objetivo analisar a forma como um novo modelo de heroína tem se configurado nas séries ficcionais. Para isso, faremos uma abordagem dos períodos mais importantes da ficção televisiva que nos permitirá analisar como, em cada um deles, o ponto de vista da mulher se caracterizou de forma diferente.

Começaremos analisando as contribuições de Simone de Beauvoir em *O Segundo Sexo*, obra que oferece uma ideia-chave para interpretar a violência simbólica exercida contra as mulheres nas histórias. De Beauvoir apontou que nas histórias e mitos as mulheres sempre foram definidas como outras. Isso nos permitirá compreender que, tradicionalmente, as mulheres têm sido representadas do ponto de vista dos homens, algo que ela aponta em mitos e histórias literárias, mas que também podemos transferir para histórias cinematográficas, que por tanto tempo foram protagonizadas por homens e onde o heroísmo era uma característica masculina. É atualmente que as mulheres começam a ser representadas com maior realismo. Estamos em um momento em que o heroísmo é reconfigurado e resignificado. A perspectiva, nos diz Ortega, é a ordem e a forma que a realidade assume para quem a contempla. Proponho entender que se o lugar que o espectador ocupa varia, sua perspectiva também varia. Essa definição nos ajudará a apresentar como as séries de televisão representam uma abordagem do ponto de vista da teoria feminista. Os problemas que o movimento feminista arrasta se devem principalmente ao fato de ser uma questão de alteridade: a mulher é o eterno outro que o homem reprimiu ou mesmo definiu. Por isso, é especialmente interessante observar como em algumas séries de televisão criadas, dirigidas ou protagonizadas por mulheres, é possível, através de uma infinidade de histórias e contextos, mostrar conteúdos da teoria feminista adotando a perspectiva a partir da qual a perspectiva de gênero focar a realidade. Dessa forma, veremos como nas séries televisivas se desenvolve um modelo de heroína no qual se incorporam as novas lutas do feminismo, assim como as novas complexidades associadas à sexualidade, ao gênero ou mesmo à família.

Em suma, através desta abordagem teórica e tomando como exemplo algumas das séries mais significativas das diferentes “épocas de ouro” da televisão, este trabalho pretende apontar como se tem vindo a construir progressivamente um modelo de heroína que se caracteriza por estar em consonância com os estudos de gênero e as lutas feministas atuais. Isso é importante porque não só é possível representar e refletir o ponto de vista da

mulher na sociedade, mas também se trata de histórias que influenciam os modos de vida das espectadoras e que permitem observar uma mudança na forma como as mulheres são representados e percebidos.

**Palavras-chave:** Heroína - séries de TV - histórias cinematográficas - feminismo - ficção - violência simbólica - alteridade - perspectivismo - representação.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]

---